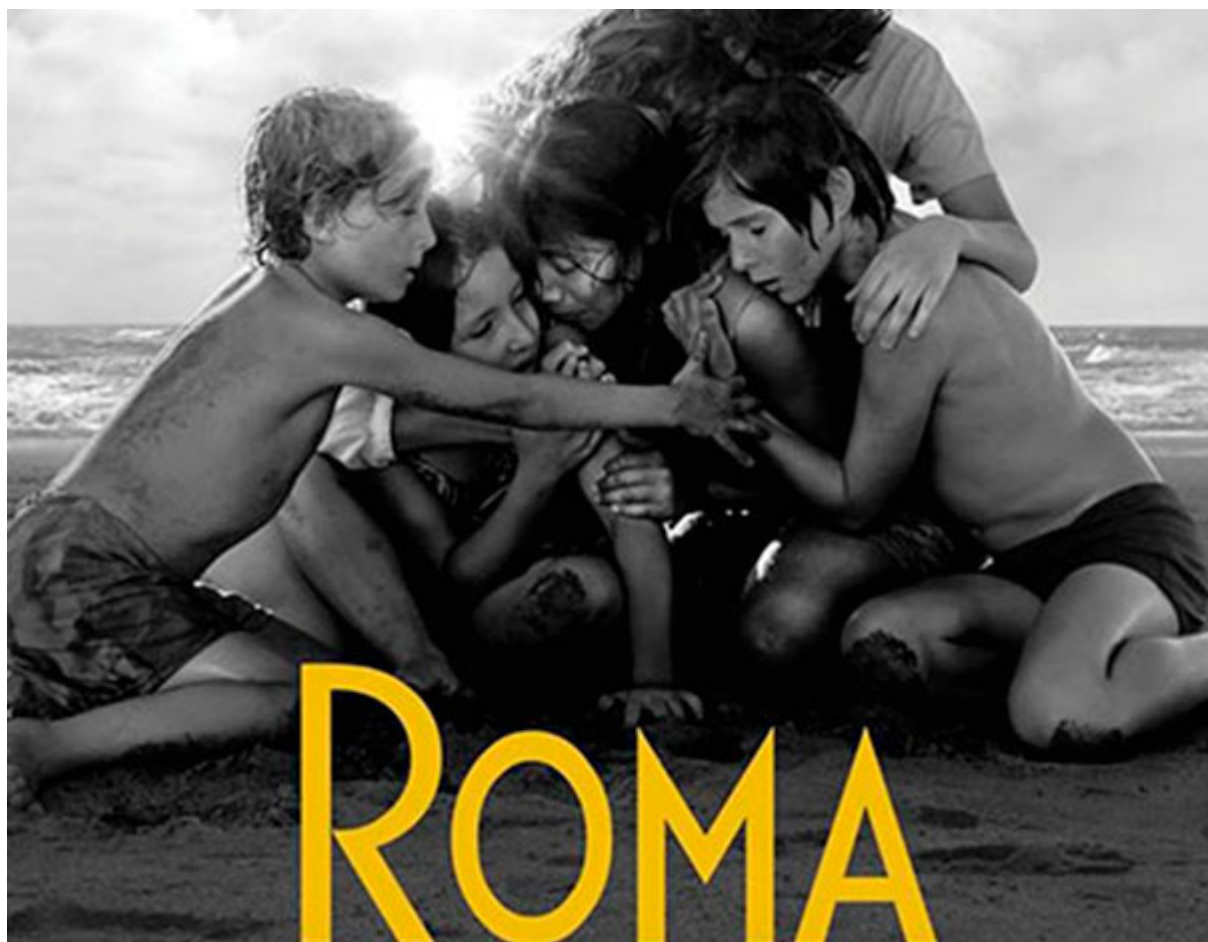


Roma: La obra maestra que no llegará a cines a La Paz. ¿Cómo le haremos?



Kinetoscopio

Por Marco A. Hernández Maciel

La Paz, Baja California Sur (BCS). Díganme presumido, pero quizás el que aquí escribe sea el *único* paceño al que se la ha concedido la oportunidad de ver *Roma* en la pantalla grande. Tuve la oportunidad de contemplar la cinta en el [Festival Internacional de Cine de Los Cabos](#) y pude vivir en carne propia lo que ya muchas voces habían anunciado. Contemplar la

película de **Alfonso Cuarón**, constituye, sin duda, una verdadera experiencia sublime, que nace de los detalles, los gestos imperceptibles; que nos habla de la monotonía de la vida; en los pequeños gestos de amor, dolor, dulzura y esperanza. Es una máquina del tiempo que te convierte en un espectro donde cada personaje te siente, te vive y reacciona a tus sentimientos. Es una máquina de realidad virtual donde tú eres la cámara, una cámara viviente que ríe, sueña, llora, respira, nada, vuela y se ahoga. Una experiencia cinematográfica hecha con el corazón en la mano, milimétricamente diseñada donde el último resquicio de la pantalla es importante.

Pero más allá de hacer una crítica –la cinta ha sido tan reseñada que hasta los analistas políticos han publicado sus opiniones–, quiero resaltar la importancia de ver el filme tal como fue concebido para exhibirse. Porque a pesar de ser una exclusiva de **Netflix**, es una película hecha para la pantalla grande. La paradoja es que nada de eso podrá vivirse así de intensamente en un *Ipad* o en la pantalla de un celular.



También te podría interesar: [Bohemian Rhapsody. Un show espectacular con una pobre narración](#)

*Es posible que la experiencia pueda ser medianamente aceptable en una pantalla de 40 pulgadas o más con un equipo de sonido envolvente, pero el hecho de que las funciones en cine sean tan limitadas y que en **La Paz** no tendremos la oportunidad de vivirla en la gran pantalla es frustrante. Esto es consecuencia del choque entre dos modelos de negocio que compiten entre ellos y deciden no ceder; por un lado las cadenas como **Cinépolis** y **Cinemex** que exigen una ventana de 90 días de exclusividad de proyección en salas de cine, y por otro lado el nuevo gigante del entretenimiento que es **Netflix**, poseedor de los derechos de distribución de la cinta, por lo que se busca que sean únicamente los suscriptores de la página quienes disfruten el filme.*

Si me preguntan, ver **Roma** en *streaming* equivale a ver el **Palacio de Bellas Artes** en una fotografía. Porque así como los productores entregaron todo al realizarla, la película exige también toda la atención del espectador. Y así como el espectador pondrá toda su atención en ella, el recinto debe cumplir con unas mínimas características técnicas para que la experiencia sea completa. Porque el filme está diseñado así: para que vivas ese mundo, para que vibres junto con los personajes, te pierdas en la ciudad y te ahogues en el mar. Porque aparte de la excelsa fotografía, el diseño de sonido es revolucionario y más que servir al contexto, convierte a lo auditivo en una parte de la narrativa casi tan importante como la visual.



*Si finalmente **Roma** no llega a los cines a La Paz, les recomiendo que tengan paciencia y controlen sus ansias de ver la película en el primer minuto de 14 de diciembre. En la medida de lo posible, traten de verla en la pantalla más grande que tengan, como mínimo calidad Full HD. Busquen un*

sistema de sonido envolvente, si es 5.1 es bueno pero si tienen un 7.1 sería genial, lo más cercano a la experiencia en una sala. Busca al amigo o familiar que tiene ese equipo, o si no hay de otra réntenlo entre varios amigos y dispongan de un lugar para sentarse a admirar la película. Si van a utilizar un proyector, de igual forma busquen que sea un proyector Full HD. Si nada de eso es posible, consigan tiempo para verla. Tiempo y tranquilidad. Apaguen su celular, apaguen las luces e inicien su viaje no sin antes advertirles, ya no serán los mismos cuando regresen de allá.



AVISO: CULCO BCS no se hace responsable de las opiniones de los colaboradores, ésto es responsabilidad de cada autor; confiamos en sus argumentos y el tratamiento de la información, sin embargo, no necesariamente coinciden con los puntos de vista de esta revista digital.